

Determinantes del autoempleo informal urbano en el Perú año 2024: Un análisis binomial

Resumen

John Tarazona Jiménez

Universidad Nacional Santiago Antúnez
de Mayolo, Huaraz, Perú
<https://orcid.org/0000-0002-0484-6316>

Pierina Norabuena Trejo

Universidad Nacional Santiago Antúnez
de Mayolo, Huaraz, Perú
<https://orcid.org/0000-0003-1532-2603>

Santiago Gomero Ortiz

Universidad Nacional Santiago Antúnez
de Mayolo, Huaraz, Perú
<https://orcid.org/0009-0000-8620-8870>

Carlos Fernández López

Universidad Nacional Santiago Antúnez
de Mayolo, Huaraz, Perú
<https://orcid.org/0000-0002-9621-4120>

El estudio evidencia que el autoempleo en Perú se origina a partir del trabajo precario, caracterizado por la informalidad, ingresos bajos y proyectos de subsistencia. El objetivo es examinar los factores que influyen en el autoempleo, enfocándose en los años de educación, experiencia en el trabajo, género, edad, educación pública, sector económico y nivel de habilidad. Empleó un enfoque cuantitativo descriptivo-correlacional, fundamentado en la revisión de documentos y el estudio económico a través de un modelo de regresión logística binomial, los instrumentos incluyen datos del INEI y utilizo el modelo Logit para el manejo de la información. Los resultados indican que, en el 2024, el 35.88% de los empleados de Perú ejercían su trabajo por cuenta propia, con índices más elevados en las economías informales y en los sectores de escasa capitalización. Variables como los años de educación, las habilidades avanzadas, el género, la edad y el estado civil tienen un impacto considerable en el autoempleo. La discusión resalta la importancia de políticas enfocadas en la formación, el financiamiento y la formalización en las áreas informales y los sectores de emprendimiento, aunque el capital humano es esencial, factores circunstanciales como las relaciones de trabajo y la industrialización equilibran su impacto.

Palabras claves: Autoempleo; Experiencia; Educación; Genero y Habilidad

Cómo citar este artículo: Determinantes del autoempleo informal urbano en el Perú año 2024: Un análisis binomial . (2025). *Economía & Gestión Chaninchaatsiq*, 3(2), pp. 89-102. <https://revistas.unasam.edu.pe/index.php/fec/article/view/1363>

Recibido: 2025-07-17 | **Aceptado:** 2025-10-12



Determinants of Urban Informal Self-Employment in Peru in 2024: A Binomial Analysis

The study shows that self-employment in Peru stems from precarious work, characterized by informality, low incomes, and subsistence-level projects. The objective is to examine the factors that influence self-employment, focusing on years of education, work experience, gender, age, public education, economic sector, and skill level. It employed a descriptive-correlational quantitative approach, grounded in document review and economic analysis via a binomial logistic regression model; the instruments included INEI data, and the Logit model was used for data management. The results indicate that in 2024, 35.88% of employes in Peru were self-employed, with higher rates in informal economies and low-capitalized sectors. Variables such as years of education, advanced skills, gender, age, and marital status have a considerable impact on self-employment. The discussion highlights the importance of policies focused on training, financing, and formalization in the informal sector and entrepreneurial ventures; although human capital is essential, circumstantial factors such as labor relations and industrialization temper its impact.

Keywords: Self-employment, Experience, Education, Gender, Skill

Introducción

El autoempleo presenta características distintas entre los países desarrollados y aquellos en vías de desarrollo. En el caso particular de Perú, este fenómeno suele estar asociado a la precariedad laboral. Según datos del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE), en 2024 el 37.8 % de la fuerza laboral se encontraba en situación de autoempleo. De este grupo, el 88 % trabajaba de manera informal, y el 66 % no alcanzaba a percibir la remuneración mínima vital. Estas

cifras evidencian que el autoempleo en el país se desarrolla mayoritariamente en emprendimientos de subsistencia, cuyos ingresos apenas cubren los gastos esenciales y no generan excedentes.

Los estudios revisados identifican al autoempleo como una estrategia extendida de inserción laboral en países en desarrollo. Se señala que una proporción alta de la fuerza laboral se encuentra bajo esta modalidad, siendo principalmente de subsistencia: se trata principalmente de personas con bajos niveles educativos, reducidos ingresos y operan en actividades económicas de escala mínima. Esta realidad contrasta con una pequeña parte constituido por emprendedores dinámicos, orientados al aprovechamiento de oportunidades de mercado, que logran mayores ingresos, generan empleo y tiene niveles altos de satisfacción (Aguilar et al., 2013; Gindling & Newhouse, 2014; Narita, 2020). Existe evidencia que el autoempleo precario urbano es un fenómeno multidimensional, que presenta determinantes que heterogéneos según el contexto regional. Si bien las áreas urbanas pueden ofrecer ventajas para el emprendimiento, no reducen automáticamente la precariedad; factores como el género, el trabajo en el hogar, la carencia de habilidades TIC y la inserción en sectores tradicionales incrementan el riesgo. (Reuschke & Zhang, 2022) Este escenario ha motivado un creciente interés académico sobre el auto empleo, principalmente en la última década, orientado a identificar sus principales determinantes.

A nivel microeconómico se ha identificado un conjunto de características individuales y del hogar que explican las formas de inserción laboral. La evidencia disponible indicaría que el nivel educativo influye de manera significativa en la situación de autoempleo. Aquellos con menor nivel educativo suelen encontrarse en una situación de autoempleo informal y de subsistencia, mientras que los trabajadores con mayor educación acceden a empleos asalariados con mejor remuneración y protección social. Además, niveles más altos de

educación y de alta calificación facilitan el desarrollo de emprendimientos más dinámicos: iniciativas económicas con perspectiva de crecimiento y de ingresos sostenibles, generalmente son conducidas por estas personas, como suele ser en países con niveles altos de desarrollo (Pimentel Bernal et al., 2023), es decir, un nivel educativo más alto promueve las oportunidades, mientras que un nivel educativo más bajo se ve impulsado por la necesidad (Snow Andrade et al., 2024). En resumen, el capital humano, medido a través de la educación o años de escolaridad, resulta clave para comprender el fenómeno del autoempleo.

La variable género ha adquirido importancia en el análisis de la composición de la fuerza laboral y su inserción laboral. Por lo general, el emprendimiento es predominantemente masculino, mientras que las mujeres están subrepresentadas, especialmente en los emprendimientos dinámicos y formales. La literatura disponible señala diversas barreras que limitan el emprendimiento femenino, entre ellas: carga del cuidado familiar, los sesgos de género y las restricciones en el acceso al financiamiento. A partir de los estudios revisados, se identifican patrones recurrentes: las mujeres tienen menor propensión que los hombres a optar por el autoempleo a menos que posean una mayor educación; las tareas del hogar, cuidado de los hijos y el estado civil influyen negativamente en su inserción laboral como independiente; y una mayor aversión al riesgo conduce a un menor incentivo para incursionar en actividades de emprendimiento en entornos de alta incertidumbre (Rezaei & França Marques, 2021; SAADATMAND & BARBER, 2019). Simultáneamente, González Sánchez (2018) enfatiza el papel de la educación como variable mitigadora en América Latina, un mayor nivel de educación aumenta las tasas de autoempleo tanto en hombres como en mujeres, aunque con un efecto ligeramente más pronunciado en los hombres. En conjunto, los factores señalados explican parte de la brecha de género vinculados al autoempleo.

Adicionalmente, existe evidencia sobre un conjunto de factores sociodemográficos que explican el autoempleo, entre los que se incluyen la edad, ciclo de vida, la experiencia laboral, el estado civil y el nivel de habilidades alcanzados. Estos factores muestran especial relevancia en países con niveles de desarrollo bajo Muchemwa & Odimegwu (2024), en su trabajo investigaron los determinantes del autoempleo entre los jóvenes sudafricanos, identifican que la educación financiera, la edad avanzada y la residencia urbana aumentan la probabilidad de ser autoempleado, mientras que el género masculino la reduce. Así mismo, se ha identificado que el entorno institucional particularmente la regulación laboral y tributaria, genera barreras para la formalización de los emprendimientos, constituyéndose tanto como causa y efecto del autoempleo. Esta situación conlleva a quienes no logran insertarse al mercado laboral asalariado a generar su propia fuente de ingresos en economías informales y de baja productividad (Bernal López, 2021; Tarazona Jiménez, 2017). Juračak et al. (2019) afirman que la ausencia de oportunidades laborales y condiciones favorables para el emprendimiento impulsan el autoempleo, incluso entre las poblaciones estudiantiles, asociando este fenómeno con fallas estructurales del mercado. En conjunto, este marco evidencia la relación existente entre el autoempleo y la institucionalidad normativa y fiscal.

El trabajo de investigación propuso como hipótesis general que el autoempleo se encuentra determinado por factores individuales y del hogar, particularmente aquellos vinculados al capital humano y las características sociodemográficas. Esta hipótesis fue contrastada utilizando datos de la encuesta muestral provenientes de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG), a través de una regresión logística. Para ello, se realizó la medición de las variables involucradas mediante escalas tanto cuantitativas como cualitativas, lo que permitió reflejar adecuadamente la naturaleza heterogénea de los factores sociodemográficos. Las estimaciones

obtenidas brindan una aproximación rigurosa a los efectos marginales de los principales determinantes del autoempleo urbano en el Perú.

Materiales y métodos

El enfoque adoptado en esta investigación es cuantitativo, de tipo descriptivo-correlacional, utilizando como técnica principal la revisión documental. El instrumento empleado consistió en la administración de bases de datos oficiales provistas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), específicamente los módulos de educación, empleo e ingresos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG). La muestra corresponde al diseño muestral definido por el INEI, el cual es probabilístico, estratificado y representativo tanto a nivel regional como nacional.

Para el análisis econométrico se empleó un modelo de regresión logística binaria, donde la variable dependiente corresponde al estatus de autoempleo urbano en el Perú durante el año 2024 (1 = autoempleado, 0 = no autoempleado). La elección de esta técnica responde a la naturaleza dicotómica de la variable dependiente. En la estimación se controló rigurosamente por la significancia estadística de los coeficientes, se evaluó la especificación del modelo, así como su sensibilidad y capacidad predictiva. Además, se verificaron supuestos fundamentales asociados al buen funcionamiento del modelo, tales como la ausencia de multicolinealidad severa y la calidad del ajuste mediante medidas como el estadístico de Hosmer-Lemeshow y el área bajo la curva ROC.

La especificación general a considerar en un modelo Logit es la siguiente:

$$P(Y = 1 | X) = \frac{e^{X\beta}}{1 + e^{X\beta}}$$

Donde Y es la variable dependiente que toma el valor 1 si el individuo es autoempleado urbano y 0 en caso contrario. $X\beta$ representa la combinación lineal de los regresores socioeconómicos y $\Lambda()$ es la función logística.

La forma de especificación del modelo es la siguiente:

$$\text{logit}(P_{-1}) = \ln\left(\frac{P_{-i}}{1-P_{-i}}\right) = \beta_0 + \beta_1 \cdot \text{Educación}_{-i} + \beta_2 \cdot \text{Experiencia}_{-i} + \beta_3 \cdot \text{Sexo}_{-i} + \beta_4 \cdot \text{Edad}_{-i} + \beta_5 \cdot \text{Edad}^2_{-i} + \beta_6 \cdot \text{ColegioEstatad}_{-i} + \beta_7 \cdot \text{SectorEconómico}_{-i} + \beta_8 \cdot \text{HabilidadAlta}_{-i} + \varepsilon_{-i}$$

Descripción de las variables:

- ✓ Autoempleo urbano (Y): Variable dependiente dicotómica: 1 si es autoempleado urbano, 0 en caso contrario.
- ✓ Educación: Años de escolaridad formal aprobados.
- ✓ Experiencia: Edad - años de educación - 6.
- ✓ Sexo: 1 si es hombre, 0 si es mujer.
- ✓ Edad: Edad actual del individuo en años.
- ✓ Edad²_i: Cuadrado de la edad para capturar no linealidades.
- ✓ Colegio Estatal: 1 si cursó secundaria en colegio estatal, 0 si no.
- ✓ Sector Económico_{ij}: Variables dummy para cada categoría del sector económico (comercio, construcción, servicios, etc.).
- ✓ Habilidad Alta: 1 si el nivel de habilidad percibido es alto, 0 si media o baja.

Resultados

(Hallazgos más representativos, Mediciones que se efectuaron, presentación de datos densos en tablas,

Tabla 1

Fuerza laboral en condición de autoempleado Nacional y Urbano Perú, 2024

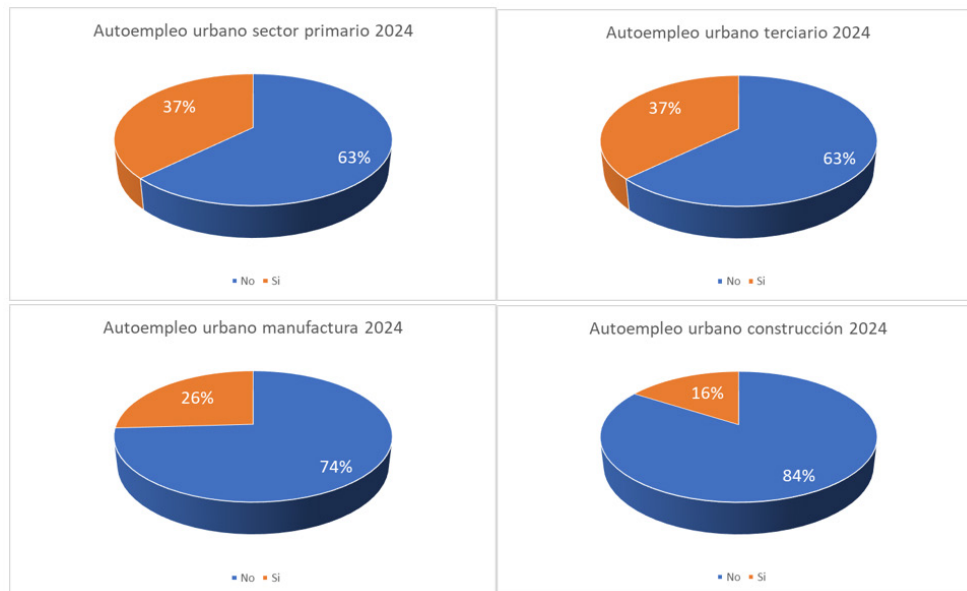
Autoempleado	Nacional		Urbano	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
No	12068032	64.12	10196849	67.1
Si	6753203	35.88	4999428	32.9
Total	18821235	100	15196277	100

Nota. Elaboración propia a partir de los datos de la ENAHO 2024

La tabla 1 muestra la distribución de la fuerza laboral en condición de autoempleo a nivel nacional y urbano en el Perú y que corresponde al año 2024. A nivel nacional, el 35.88 % de la fuerza laboral se encuentra en la condición de autoempleados, mientras que en el ámbito urbano alcanza al 32.9 %. Estas cifras comprueban la magnitud del problema a nivel nacional y urbana.

Figura 1

Autoempleo por sectores económicos en el sector urbano Perú, 2024



Nota. Elaboración propia a partir de los datos de la ENAHO 2024

La figura 1 presenta la participación de la fuerza laboral en condición de autoempleo por sectores. Los sectores con mayor participación de autoempleados son el primario y terciario con el 37 %, mientras que en los sectores de manufactura y construcción alcanzan 26 % y 16 % respectivamente. Resultados que refleja la estructura laboral del país: El sector primario abarca actividades como la agricultura, pesca y minería artesanal, ramas de actividad económica con bajo empleo asalariado

e informal; mientras que el sector terciario tiene un volumen alto de fuerza laboral dedicado al comercio minorista, transporte urbano (taxi, colectivo) y servicios personales. Lo que indica estas cifras es la existencia de niveles de correspondencia entre actividades económicas con baja necesidad de capital inicial, unidades de negocios familiares sin asalariados con la condición de autoempleado urbano.

Tabla 2

Fuerza laboral en condición de autoempleado urbano por regiones naturales 2024

Región Natural	Autoempleado		
	No	Si	Total
Costa	7075004	3067288	10142292
%	69.76	30.24	100
Sierra	2141752	1255988	3397740
%	63.03	36.97	100
Selva	980093	676151	1656244
%	59.18	40.82	100
Total	10196849	4999428	15196277
%	67.1	32.9	100

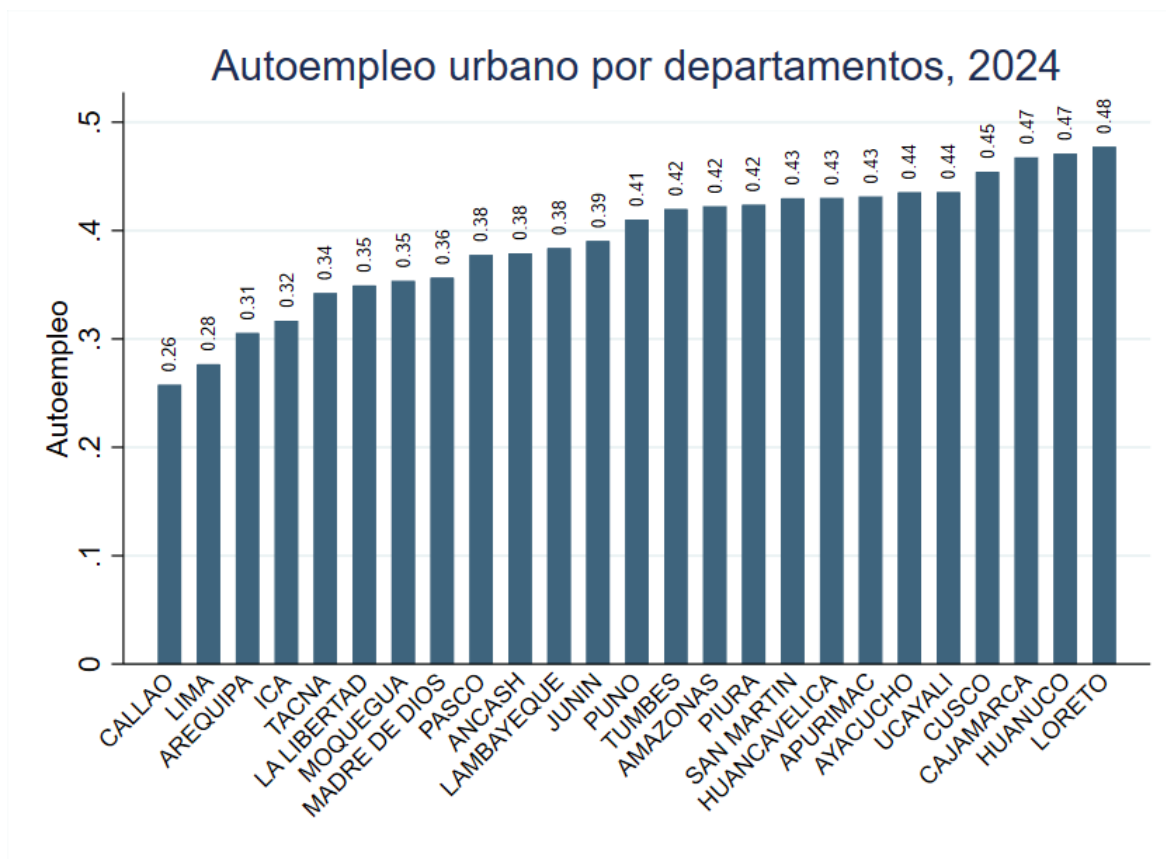
Nota. Elaboración propia a partir de los datos de la ENAHO 2024

En la tabla 2 se muestra la distribución del autoempleo urbano por regiones naturales. Se observa que la selva presenta el mayor porcentaje de autoempleo 40.82%, seguida de la Sierra 36.97% y la Costa 30.24%. Estas cifras sugieren que la

estructura económica regional y las oportunidades de empleo formal influyen significativamente en la elección por el autoempleo.

Figura 2

Fuerza laboral en condición de autoempleado urbano por departamentos 2024



Nota. Elaboración propia a partir de los datos de la ENAHO 2024

La figura 2 pone evidencia las diferencias entre los departamentos en cuanto a su fuerza laboral. En el extremo de menor participación laboral en condición de autoempleado tenemos: Callao (26%), Lima (28 %) y Arequipa (31 %), lo que sugiere la existencia en estas regiones de mayor fuerza laboral asalariada y la existencia de negocios consolidados y en crecimiento. En el otro

extremo las regiones con mayor fuerza laboral en condición de autoempleado tenemos: Loreto (48 %), Cajamarca (47 %), y Cusco (45%), estas regiones comparten patrones relacionadas con la prevalencia de actividades económicas en pequeña escala, poca industrialización y mercados laborales informales con poca capacidad de absorción de la fuerza laboral.

Tabla 3*Comparación de modelos*

	(1) Autoempleo	(2) Autoempleo	(3) Autoempleo
Autoempleo			
educ	-0.0298*** (-11.00)		-0.0539*** (-13.08)
exper	0.0375*** (45.00)		0.0120 (1.95)
High Skill	-1.263*** (-31.02)		-1.405*** (-33.23)
hombre		-0.174*** (-7.34)	-0.0511* (-2.05)
casado		0.181*** (7.35)	0.159*** (6.19)
edad		0.0335*** (7.93)	0.0402*** (4.45)
edad2		0.0000255 (0.57)	-0.000175*** (-3.38)
estatal		0.491*** (18.05)	0.0810** (2.68)
Manufactura		0.0612 (1.23)	0.318*** (6.16)
Terciario		0.310*** (9.17)	0.754*** (20.74)
Construcción		-0.938*** (-14.52)	-0.787*** (-11.93)
Constant	-1.035*** (-24.72)	-2.637*** (-26.92)	-2.130*** (-14.27)
AIC	43165.179	44757.921	41923.233
BIC	43199.261	44834.61	42025.479

t statistics in parentheses

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

La tabla 3 presenta la comparación de modelos bajo el uso de los criterios de información de Akaike (AIC) y Bayesiano (BIC). Como se observa en la tabla el modelo (3) que incluye todas las variables de

interés tiene los valores más bajos, lo que refiere un mejor ajuste respecto a los otros modelos parciales.

Tabla 4

Modelo seleccionado

(3)	
VARIABLES	Autoempleo
educ	-0.0539*** (0.00412)
exper	0.0120* (0.00615)
hombre	-0.0511** (0.0250)
casado	0.159*** (0.0257)
edad	0.0402*** (0.00901)
edad2	-0.000175*** (5.17e-05)
estatal	0.0810*** (0.0302)
2.sector	0.318*** (0.0517)
3.sector	0.754*** (0.0364)
4.sector	-0.787*** (0.0660)
h_skill	-1.405*** (0.0423)
Constant	-2.130*** (0.149)
Observations	37,069

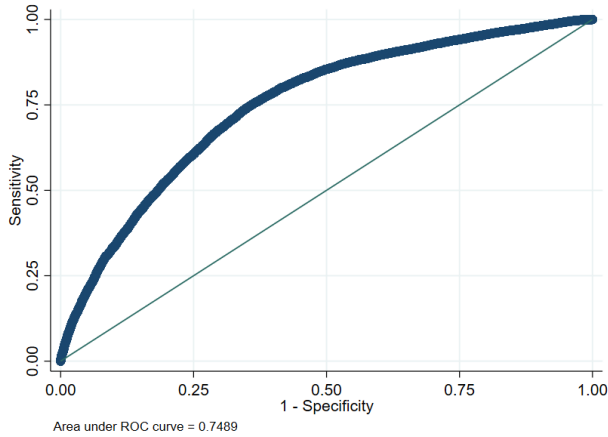
* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

La tabla 3 presenta el modelo seleccionado para identificar los determinantes del autoempleo urbano. Los coeficientes de las variables de interés son significativos, solo la experiencia es al 10%, los demás lo son al 5% y 1%, los coeficientes con signo negativo expresan una menor probabilidad de encontrarse en una situación de autoempleo, a diferencia de los coeficientes con signo positivo, estos indican un aumento de la probabilidad. Si agrupamos las variables relacionadas con capital humano: años de educación y habilidades altas sus coeficientes tienen signos negativos, lo que significa que estos reducen la probabilidad de estar en la condición de autoempleado. Otro aspecto a resaltar es la cuestión de género, ser hombre genera una menor probabilidad de autoempleado respecto a las mujeres, El estado civil casado (0.159) aumenta la probabilidad de autoempleo, lo que podría relacionarse con la búsqueda de ingresos adicionales o flexibilidad laboral.

La edad presenta una relación no lineal: el coeficiente positivo para edad y negativo para edad al cuadrado indican que la probabilidad de autoempleo aumenta con la edad hasta cierto punto, pero luego comienza a decrecer. Otra variable estudiada relacionada al estudio en colegio estatal, presenta signo positivo por lo que se incrementa la probabilidad, posiblemente asociado a diferencias en redes laborales y oportunidades.

Figura 2

Curva ROC del modelo seleccionado



* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

La figura 2 presenta la capacidad predictiva del modelo. El valor obtenido supera el umbral de 0.7, lo que sugiere un modelo con una capacidad aceptable para clasificar correctamente a los individuos según su condición de autoempleado.

Discusión

El trabajo de investigación identifica coeficientes negativos y significativos en relación con los años de educación y competencias elevadas, lo que indica que un incremento en la educación y competencias puede disminuir la probabilidad de situarse en condición de informal. Este hallazgo apunala la importancia de la teoría del capital humano, que sustenta que un mayor nivel educativo conlleva a más oportunidades de empleo formal. Sin embargo, en mercados de trabajo restrictivos, favorece la creación de empleo autónomo (Becker, 1964). Esta proposición se contraponen a la evidencia empírica que postula que los niveles educativos inferiores funcionan como catalizadores del autoempleo de subsistencia

(Aguilar et al., 2013; Gindling y Newhouse, 2014). En síntesis, la formación de capital humano en los países en desarrollo puede ser una solución para abordar el autoempleo precario.

Con respecto al género, los resultados señalan que la condición masculina restringe las posibilidades de autoempleo en comparación con las mujeres, en contraposición a la literatura que señala obstáculos al emprendimiento femenino (Rezaei & França Marques, 2021). En relación con la edad, su correlación no lineal indica que el trabajo autónomo experimenta una expansión inicial (probablemente debido a la necesidad o adquisición de conocimientos) y una disminución posterior, probablemente atribuible al acceso a una pensión o a una ocupación formal durante la etapa de la vejez. El estado civil conocido como “Casado”, con una repercusión positiva, se vincula con la necesidad de ingresos adicionales en los. En consecuencia, los factores demográficos afectan la probabilidad de autoempleo.

La regresión logística incluyó otros factores como el acceso a una institución educativa pública (estatal), este parece propiciar una mayor probabilidad de autoempleo, atribuible a la insuficiencia de redes laborales o a un acceso restringido a un empleo formal. Así mismo, se ha identificado una mayor propensión al autoempleo en los sectores terciario y manufacturero, lo que pone de manifiesto la prevalencia de la informalidad en los sectores comercial y de servicios, tal como lo indica Tarazona Jiménez (2017).

Los descubrimientos se validan con estudios previos de González (2018) que proponen la educación como un elemento atenuante de la informalidad, lo cual se evidencia mediante los coeficientes negativos. Adicionalmente, como indica Bernal López (2021), la prevalencia de la informalidad en sectores terciarios y regiones como la Selva (40.8%) pone de manifiesto economías con una escasa industrialización. La informalidad

se relaciona con insuficiencias institucionales, probadas por las barreras de formalización (Juračak et al., 2019). Cabe resaltar que la estrategia de autoempleo de subsistencia se manifiesta como una táctica para individuos con niveles educativos limitados (Aguilar et al., 2013).

En resumen, en lo que respecta al problema, objetivo e hipótesis propuestos, se ha llevado a cabo un contraste entre los resultados, la teoría y los antecedentes previamente mencionados. Así, surgen las implicaciones derivadas de este estudio. Estas recalcan la importancia de las políticas públicas mediante el fomento de la capacitación técnica y la financiación para atenuar el autoempleo en condiciones de precariedad. Un elemento esencial a considerar es la desigualdad de género, en la que la intervención debería orientarse hacia programas enfocados en mujeres que integren formación y cuidado familiar. Una característica a destacar es el fomento del desarrollo regional a través de incentivos para la formalización en sectores terciarios y zonas de alta informalidad, como es el caso de la región selva.

Finalmente, se valida la hipótesis predominante: los factores individuales como el capital humano y las variables sociodemográficas como el género, estado civil que ejercen influencia sobre el proceso de autoempleo. Sin embargo, la investigación detecta complejidades tales como la no linealidad intrínseca a la edad y la incidencia de factores institucionales (colegio estatal), lo cual indica que el contexto regulatorio también adquiere relevancia.

Conclusiones

El grado de educación y las habilidades son factores cruciales en el autoempleo de subsistencia, lo que indica un incremento en ambas variables resulta en una reducción significativa del autoempleo. En respuesta al hallazgo se sugiere la priorización de las políticas públicas

que promuevan el acceso a la educación técnica y superior de calidad. Adicionalmente, los programas de formación que certifiquen habilidades podrían promover el empleo formal y mitigar la precariedad del mercado laboral peruano.

El género y el autoempleo evidencian las brechas existentes en el mercado laboral, dado que los hombres presentan una probabilidad de autoempleo menor a la de las mujeres. Este hallazgo resalta las barreras específicas que enfrentan ellas, entre las que destacan la carga familiar y las limitaciones en el acceso al financiamiento. En consecuencia, se recomienda implementar programas de capacitación laboral y mecanismos de apoyo a los emprendimientos con enfoque de género.

Los resultados muestran no linealidad entre edad y autoempleo no es lineal: la probabilidad de trabajar por cuenta propia se incrementa en las etapas iniciales de la vida laboral, pero tiende a disminuir en edades más avanzadas, cuando se accede a empleos formales, mayor experiencia o al sistema de jubilación. Asimismo, se observa que el estado civil constituye un factor que incrementa la probabilidad de autoempleo, lo cual puede asociarse a la necesidad de generar ingresos adicionales para sostener los hogares. En paralelo, se identificó que haber cursado estudios en instituciones públicas guarda relación con una mayor propensión al autoempleo, posiblemente como reflejo de redes laborales más restringidas y menores oportunidades de inserción en el mercado formal. Esta evidencia subraya la urgencia de fortalecer los vínculos entre el sistema educativo y las demandas del mercado de trabajo.

Respecto a las ramas de actividad económica y perfil geográfico, los mayores niveles de autoempleo se concentran en el sector terciario y manufacturero, donde predominan actividades de fácil acceso y con escasa regulación. A nivel regional, la Selva (40,8%) y la Sierra (36,9%) presentan las

tasas más elevadas de autoempleo, en contraste con Lima (28%) y Callao (26%), que muestran porcentajes inferiores. Esta heterogeneidad revela que las regiones menos industrializadas enfrentan mayores limitaciones de empleo formal, lo que refuerza la necesidad de implementar políticas públicas orientadas al desarrollo regional, la promoción de la industrialización y la formalización del trabajo como ejes centrales de una estrategia de inclusión laboral sostenible.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, A. C., García Muñoz, T. M., & Moro-Egido, A. I. (2013). Heterogeneous self-employment and satisfaction in Latin America. *Journal of Economic Psychology*, 39, 44–61. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2013.07.001>
- Becker, G. (1964). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education* (3rd ed.). The University of Chicago Press.
- Bernal López, J. L. (2021). Self-employment in informal transportation as a form of social exclusion: the case of motorcycle taxi drivers in the municipality of Chimalhuacán. *Análisis Económico*, 36(93), 141–158. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsh/ae/2021v36n93/Bernal>
- Gindling, T. H., & Newhouse, D. (2014). Self-Employment in the Developing World. *World Development*, 56, 313–331. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2013.03.003>
- González Sánchez, V. M. (2018). Self-employment, knowledge and economic growth: An empirical study for Latin American countries. *Contemporary Economics*, 12(4 Special Issue), 473–484. <https://doi.org/10.5709/ce.1897-9254.291>
- Juračak, J., Majewski, E., Lukić, A., Marković, T., & Moravčikova, D. (2019). Comparative analysis of self-employment intentions among university students in four Central and Eastern European countries. *Journal of Central European Agriculture*, 20(4), 1302–1315. <https://doi.org/10.5513/JCEA01/20.4.2442>
- Muchemwa, M., & Odimegwu, C. (2024). Investigating the self-employed: the South African perspective. *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*, 16(5), 1319–1337. <https://doi.org/10.1108/JEEE-12-2022-0376>
- Narita, R. (2020). Self-employment in developing countries: A search-equilibrium approach. *Review of Economic Dynamics*, 35, 1–34. <https://doi.org/10.1016/j.red.2019.04.001>
- Pimentel Bernal, P. M., Veliz, J. C., & LAZO, L. (2023). La Educación Terciaria, el Emprendimiento Empresarial y la Tasa de Desempleo en los Estados Unidos entre los años 2001 y 2021. *CIENCIA UNEMI*, 16(42), 79–89. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol16iss42.2023pp79-89p>
- Reuschke, D., & Zhang, M. (2022). Precarious self-employment in urban Europe. *European Urban and Regional Studies*, 29(4), 440–459. <https://doi.org/10.1177/09697764221095756>

- Rezaei, S., & França Marques, D. H. (2021). Female Entrepreneurship in Latin America and the Key Role of Informal Institutions in the Reproduction of Gender Asymmetries. In *The Emerald Handbook of Women and Entrepreneurship in Developing Economies* (pp. 73–90). Emerald Publishing Limited. <https://doi.org/10.1108/978-1-80071-326-020211005>
- Saadatmand, y., & Barber, D. (2019). Globalization, gender and entrepreneurial activities in Latin America. *Journal of Developmental Entrepreneurship*, 24(04), 1950024. <https://doi.org/10.1142/S1084946719500249>
- Tarazona Jiménez, J. (2017). Comercio informal, características e incidencia en la externalización de costos en la ciudad de Huaraz. *Aporte Santiaguino*, 9(1), 113. <https://doi.org/10.32911/as.2016.v9.n1.218>

